La Eucaristía Dominical

La vida cotidiana de cada parroquia varía grandemente dependiendo de su entorno cultural y de sus necesidades particulares. Pero lo que cada parroquia si tiene en común es la celebración de la Eucaristía Dominical, en el Día del Señor. La Eucaristía Dominical es donde todos los miembros de la parroquia nos reunimos domingo tras domingo. Es en la Mesa de la Palabra y en la Mesa de la Eucaristía donde se nutre la comunidad de fe. Aquí nos fortalecemos para enfrentar los retos, problemas y dificultades, así como para compartir nuestras alegrías con los demás, aprovechando al mismo tiempo todas las oportunidades para expandir el Reino de Dios. Es por medio de nuestra voz, el canto, el símbolo y el gesto que se une nuestra acción de gracias y alabanza a la ofrenda y sacrificio perfecto de Cristo en la Cruz.

El domingo: Día del Señor

Desde la época de las primeras comunidades, cada domingo, Día del Señor, nos congregamos como cristianos para mantener viva la memoria de la muerte y resurrección del Señor. La Eucaristía hace sacramentalmente presente el misterio vivo de la Pascua del Señor, en su paso de la muerte a la vida. Por medio de nuestra participación en la Misa compartimos de una manera única en la Pascua del Señor: morimos y resucitamos con Cristo. Por eso y con mucha razón, la Iglesia nos enseña que la Eucaristía es la fuente y cumbre de la vida de la Iglesia. El Santo Pontífice nos invita a renovar nuestra admiración frente a este gran don de Dios a la humanidad.

Es tan importante la celebración litúrgica en nuestra vida cristiana, que la Iglesia siempre ha tenido gran cuidado como la liturgia es celebrada. Aunque las palabras y forma de la liturgia han variado de época en época, las partes esenciales de la liturgia han permanecido igual a través de los siglos. El Concilio Vaticano Segundo (1962–1965) instituyó un número de revisiones al *Misal Romano* con el fin de realizar cambios para ayudar a los católicos a celebrar la liturgia más profundamente. Después del Concilio, se realizó un gran esfuerzo por catequizar a todos los fieles sobre el significado de la liturgia y de todas las revisiones. Desde entonces, una generación completa de católicos ha crecido con la liturgia que celebramos domingo tras domingo, semana tras semana y de estación en estación.

Si tomamos una pausa para reflexionar en el tiempo desde que el Concilio Vaticano llevó a cabo estas revisiones y cambios en la liturgia, puede ser que tengamos que admitir que esos cambios parecen haber pasado desapercibidos para algunos. En otros casos, podemos ver que en algunas comunidades parroquiales, ciertas cosas no muy apropiadas se han mezclado en la celebración Eucarística. Sin embargo, nos encontramos en un buen tiempo para reflexionar y profundizar sobre este aspecto tan importante para la vida católica de la comunidad.

La *Instrucción General* revisada

Recientemente, la Santa Sede publicó una nueva revisión del *Misal Romano* y su introducción, la *Instrucción General del Misal Romano* (IGMR).

Estos cambios han sido elaborados después de mucha experiencia pastoral con el uso del *Misal Romano* que fue publicado inmediatamente después del Concilio Vaticano II. Debido al respeto por la gran diversidad de culturas en la Iglesia universal, la Santa Sede ha permitido que las conferencias nacionales de obispos propongan revisiones apropiadas y de acuerdo a sus regiones particulares.

Estas revisiones, aunque relativamente menores, dan sin embargo un testimonio de que la liturgia es la oración viva de la Iglesia y que por lo tanto, de vez en cuando, experimentará algunos cambios. Estas revisiones nos dan la oportunidad de llevar a cabo una nueva catequesis sobre el entendimiento y práctica de la liturgia, especialmente de la Misa. Abrigamos la esperanza de que todos los católicos lleguen a un mejor entendimiento sobre cómo la liturgia les ayuda a elevar sus corazones más profundamente en oración y cómo encontrar en la celebración Eucarística la fuente de su espiritualidad.

Durante las semanas siguientes tendremos la oportunidad de reflexionar sobre el valor y significado de la liturgia en nuestra Tradición Católica. Nos serán presentadas las nuevas revisiones que se encuentran en la *Instrucción General del Misal Romano*. Al hacer la revisión de la celebración de la Misa, tal vez redescubramos cosas que hemos olvidado o cosas a las que no hemos puesto mucha atención anteriormente. El objetivo de esta catequesis no está enfocado en las normas o rúbricas de la celebración, si no, en la calidad e integridad de nuestra oración, la cual debe llegar a ser primordialmente la fuente de donde emana nuestro espíritu cristiano.

En las siguientes semanas, el boletín parroquial contendrá estos materiales que considerarán los siguientes temas de la Misa:

Ministerios y funciones en la celebración de la Misa

Posturas y gestos corporales en la Misa

Liturgia de la Palabra: Escuchando la Palabra de Dios

La Plegaria Eucarística

Recepción de la Sagrada Comunión en la Misa

El papel de la música en la liturgia

Estos materiales tienen el fin de ayudar en la preparación de la implementación de las normas revisadas, que tomarán efecto en la Arquidiócesis de Chicago el Primer Domingo de Adviento, el 30 de noviembre de 2003.

En algunas parroquias la implementación de estas revisiones indudablemente implicará cambios en la celebración de la Eucaristía Dominical. En otras parroquias estos cambios serán casi imperceptibles. El cambio más notable para todos, será concerniente a la manera de recibir la comunión en éste país. Los obispos de los Estados Unidos han determinado que un acto de reverencia, de acuerdo a las nuevas normas, será una inclinación de la cabeza por parte de las personas que se acercan a comulgar. Esto será parte de la recepción del Cuerpo y de la Sangre de Cristo.

Es importante apreciar la oportunidad que se da a toda la Iglesia para reflexionar sobre estas revisiones en la celebración de la Misa. Al mismo tiempo, da la oportunidad a cada parroquia de considerar la siguiente pregunta: "¿Es claro para la comunidad parroquial que la celebración de la Eucaristía es *lo más importante que llevamos a cabo en toda la semana*?"

Este material ha sido creado en preparación para la implementación de la nueva *Instrucción General del Misal Romano,* que tomará efecto en la Arquidiócesis de Chicago el Primer Domingo de Adviento, el 30 de noviembre de 2003. Todo esto está basado en el material del Secretariado de Liturgia de la Conferencia de Obispos de los Estados Unidos, Washington, D.C. © 2002. © 2003 Arquidiócesis de Chicago.